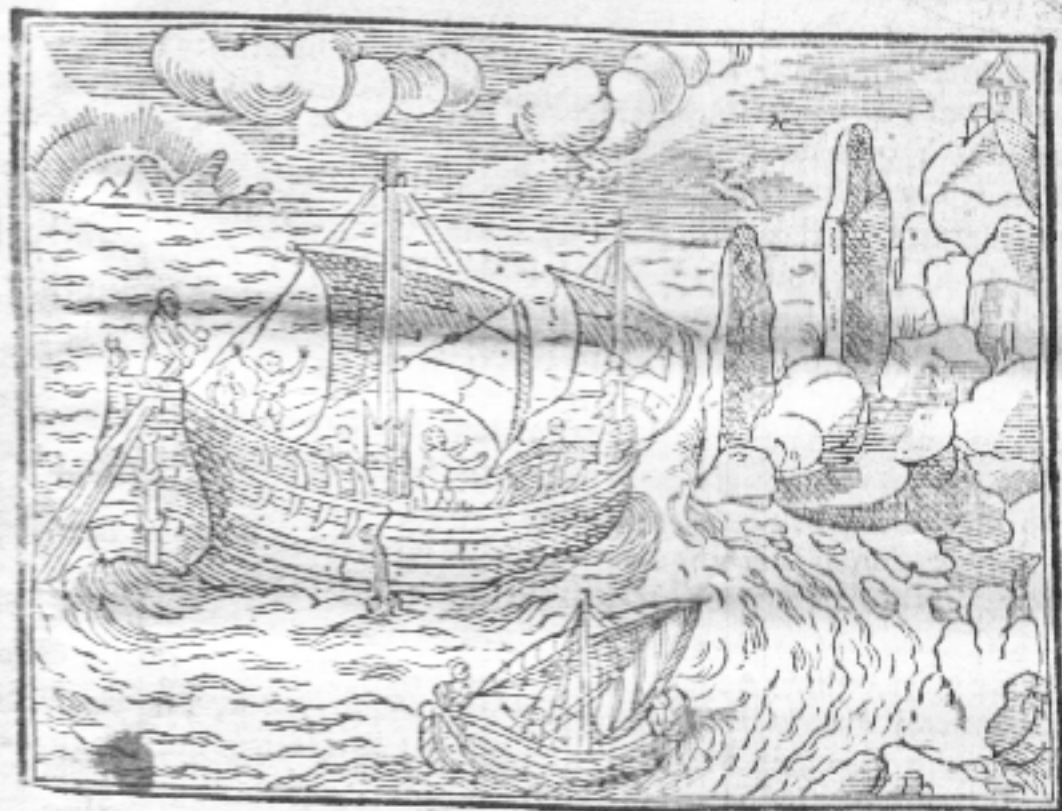


1009
877

RELACION DEL

VIAGE QUE HIZIERON LAS CIN-

co Fragatas de Armada de su Magestad, yendo
por Cabo dellas Dõ Pedro Tello de Guz-
man: Este presente Año de no-
uenta y cinco.



Alieron las cinco Fragatas de su Magestad, dela
barra de Sanlucar, lunes 25, de Septiẽbre de no-
uenta y cinco. Yua por cabo dellas Don Pedro
Tello, y por Almirante Gonçalo Mendez Can-
ço. Y en la fragata Sancta Anna el Capitã Mar-
co Antonio Bezerra, cabo de la infanteria. Y en
Sancta Ysabel el Capitã Pedro de Guia. Y en la

Magdalena, el Capitan Domingo de Yçaurraga. Llevauan las dichas
Fragatas, dozientos, y cinquẽta soldados, treziẽcos hombres de mar, y
artilleros. Llegaron a la Ysla de Alegriaça, vna de las de Canaria, Do-
mingo ocho de Oçubre: viendo tenido algunos contrastes, y tuynes
tiempos. De alli fuerõ siguiẽdo su derrota en demanda de la Deseada.
Y Martes siete de Nouiembre se vio tierra, y todos los Señores dixerõ
ser la

NOTICIAS CIERTAS,

EN QUE SE CONTIENE EL DESCUBRIMIENTO
de un Isla la mas rica, abundante de todo quanto ay en el
mundo; descubierta por el afortunado Capitan llamado
Longos de Sentlom, y de Gorgas.

*Compania por un soldado que iba en el Navio que la descubrió como
testigo de vista de todo lo que aqui se refiere.*



Dése el Sur al Norte frio,
dése el Oriente al Ocaso,
la Fama con trompas de oro,
publique en acentos claros,
el suceso mas famoso,
y el prodigioso hallazgo,
que el dorado Sol registra
lux à luz, y rayo à rayo.
Es el caso que un Navio
del General Don Fernando,
fureando del Dios Neptuno
el malazonado charco,
ha descubierto una Isla,
cuyos garifos espacios,
ò son jardines de Venus,

ò son peniles de Baco.
Cuyas Casas eminentes,
cuyos rumbosos Palacios,
ò brillan con Margaritas,
ò deslumbran con Topacios:
Sus fachadas, y paredes,
todas son de piedra marmol,
de márfiles espejosos,
y candidos alabastros.
Sus quadras, sus aposentos;
todos están entoldados
de tela de plata, y oro,
y brocado de tres altos.
Bufetes de filigrana,
Escritorios de oro vario;

Baulces

Reinas de pedreria;

Camas de cristal cazado.
Sabanas de olanda prima,
Colchas de vistosos lazos,
Manras de olorosas pelfas,
Colchones de plumas blandos.
Llamase esta Ciudad rica,
Isla deliciosa, y tanto,
que alli ninguna persona
puede aplicarse al trabajo.
Y al que trabaja, le dan
ducientos azotes agrios,
y sin orejas le arrojan
de esta tierra desterrado.
Alli todo es passatiempos,
salud, contento, y regalos,
alegria, regozijos,
placeres, gozos, y aplausos.
Vivese alli comunmente
lo menos seiscientos años,
sin hazerse jamas viejos,
y mueren de risa al cabo.
Las calles de esta Ciudad
hazen con curioso ornato,
de Evanos, y de marfiles
curiosos encaxonados.
Las murallas que la cercan,
siendo de bronce dorado,
tienen de cerco diez leguas,
y de ancho ducientos passos.
Doze principales puertas,
que estan diamantes brillando,
passo à la Ciudad ofrecen;
però defienden el passo
dos guardas en cada una,

que hechas vigilançasargos
o dexan entrar à deitro
mares, congoxas, antos,
So, la entrada francean
las guardas à todos quantos
forasteros quieren ir:
y lo que passa en legdo,
es, que salen diez Daxellas
vestidas de azul, y blanco,
tan bizarras, como hoasas,
y con instrumentos vas,
le llevan en medio ddas
à un riquissimo Palas,
de que tome possessio,
à su obediencia queddo
las Damas, para asistir
à su servicio, y regal
Y de quinze en quie dias
à de mes à mes lo lego
vienen otras diez Daxellas
de refresco, y con regalos,
que son hechizos demor,
y de la hermosura ematro.
Es tan rica esta Ciudad,
y es abastecida tanto
que si acierta à descerrillar
mi pluma serà un milagro
Primeramente ay en isla,
à trechos proporcionados
treinta mil Hornos, y todos
tienen sin costar un quarto,
con abundancia molletes,
pan de azeyta azucarado,
vizcochos de mil maneras,
chullas de tozino magro

empanadas excelentes
de pichones, y gazapos,
de pollos, y de conejos,
de fayanes, y de pabos;
de lampreas, de salmones,
de atunes, truchas, y barbos,
de sabogas, y besugos,
y de otros muchos pescados.
Pastelones de ternera,
lechoncillos bien tostados,
tortadas de varias dulces,
y de sazoados agrios.
Cazuela de codornizes,
de arros, tortolas, y ganfos,
y de otros paxaros bobos,
sabrosos, y extraordinarios.
Ay un mar de vino griego,
otro de San Martin blanco,
dos rios de malvasia,
de vino moscatel quatro.
De hipocrases tres arroyos,
de limonadas diez charcos,
de agua de limon, y guindas,
canela, y anis, seys lagos.
De vinagre blanco, y tinto,
diez bales en breve espacio,
de aguardiente treinta pozos,
los mas de ellos admixclados.
De agua dulce, clara, y fresca,
doze mil fuentes, que es palmo
lo artificioso de todas,
lo primoroso, y lo vario.
De queso una gran montaña,
de mantecadas un campo,
de manjar blanco una dehesa,

y de quaxada un barranco.
Un valle de mermeladas,
de mazapanes dos llanos,
do cancones dos montes,
de diacitron dos collados.
Ay de miel un largo rio,
guarnecido, y margenado
de arbecidas, cuyos frutos
son pellas de manjar blanco.
Ay ojaldres muy sabrosos,
buñuelos almirabados,
mantequillas, requesones,
y pepinos confitados.
Ay treinta azequias de azeyte,
y un dilatado peñasco,
la mitad de queso fresco,
y la otra mitad salado.
Ay diez, y siete lagunas,
continuamente manando,
azeytunas como huevos,
ay alcapatrones camaños.
Ay de leche un ancho rio,
en muchas partes elado,
otro de nctas, y azucar,
todo goloso, brindando.
Ay una hermosa arboleda,
que tiene por todo el año,
peras, membrillos, camuefas,
melocorones, duraznos,
manzanas, granadas, higos,
todo bueno, y sazonado.
Ay campos que dan melones,
yà blancos, yà colorados,
yà chinos, yà moscatcles,
yà cécritos, y yà borrados.

Ay un espacioso bosque;
à donde nacen cavallos
andantes, y corredores,
ensillados, y enfrenados.
Potros, yeguas, mulas, vacas,
carneros, cabritos, gamos,
corzos, cabras, y terneras,
javalies, y venados.
Ay un millon de carrozas,
de coches un maremagnum,
de centeno, y trigo montes,
de paja, y cevada barrios.
Ay ciento y cinquenta cuevas,
que ninguna tiene amo,
llenas de paños de Londres,
de sedas, y de brocados,
tafetanes, y tapies,
espolinos, y damascos;
toda variedad de sedas;
de lanas, y de brocados.
Para las señoras Damas
ay tambien vestidos varios,
muy llenos de plata, y perlas,
y de diamantes bordados;
sin que falte cosa alguna,
que sea para su ornato;
y todo lo dicho cuesta,
solo llegar, y tomarlo.
Ay una hermosa alameda,
de cuyos copiosos ramos,
penden diversos vestidos,
à cada qual ajustados.
Ropillas, guantes, coleros,
sombrreros, medias, zapatos,
camisas, balonas, bueltas,

calzones, ligas, y lazos:
Ay quatrocientas Iglesias,
Hermitas, y Santuarios,
todas de plata maciza,
y oro fino fabricados:
La riqueza, y ornamentos;
de esculturas, y retablos,
consideralo el prudente,
mientras lo embidia el avaro:
De nieve ay una montaña
de virtud prodigio raro,
que calienta en el Invierno,
y refrezca en el Verano.
Ay en cada casa un huerto,
de oro, y plata fabricado,
que es prodigio lo que abunda
de riquezas, y regalos.
A las quatro esquinas de él,
ay quatro Cipreses otros;
el primero dà perdizes,
el segundo gallipabos,
el tercero cria conejos
y capones cria el quarto:
Al pie de cada Ciprés,
ay un estanque quaxado,
qual de doblones de ocho,
qual de doblones de quatro.
Animo pues cavalleros,
animo pobres Hidalgos;
miserables buenas nuevas,
albicias todo cuyrado,
que el que quisiera partirse
à ver este nuevo pascmo,
diez Navios salen juntos,
de la Cotuña este año.